

PACO ROCA ♦ DIBUJANTE Y GUIONISTA DE CÓMICS

“El dogmatismo convierte en propaganda todo aquello en lo que crees”

Me resulta difícil mantenerme al margen de la historia

NOÉ RAMÓN

Paco Roca se sitúa en la élite de los dibujantes de cómics españoles, un lugar que se ha ganado a pulso después de atravesar el desierto de emplear su talento en el mundo de la publicidad durante veinte años y en el cómic más pornográfico que erótico. El autor llegó a Tenerife de la mejor forma posible a través de una exposición que permaneció abierta en octubre del año pasado en el Museo de Bellas Artes en la que hizo un repaso pormenorizado de todo su proceso creativo desde los primeros bocetos hasta el resultado final.

No pudo estar presente en la inauguración pero sí en la clausura a la vez que participó en *Viñas y Viñetas* que organiza el Ayuntamiento lagunero y el Consejo Regulador de Tacoronte. Una iniciativa consolidada donde se mezcla la pasión por el vino y los cómics.

- ¿Cómo definiría el contenido de la exposición que se pudo ver en Tenerife?

“Es de las más completas que he hecho por el material que he cedido que ha sido un montón de trabajos, de manera que es posible recorrer lo que he ido haciendo a lo largo del tiempo. Refleja casi todas las partes del proceso creativo que concluye con un cómic, como son los bocetos, originales, apuntes...”



FRANCISCO MARTÍNEZ ROCA, LLAMADO PACO ROCA, ES UN HISTORIETISTA ESPAÑOL, NACIDO EN 1969 EN VALENCIA, ADSCRITO AL MOVIMIENTO DE LA NOVELA GRÁFICA. ES AUTOR, ENTRE OTROS LIBROS, DE ARRUGAS, QUE FUE EL CÓMIC QUE LO LANZÓ A LA FAMA Y QUE TERMINÓ CONVIRTIÉNDOSE EN PELÍCULA; ‘BATMAN EN BENIDORM’, ‘LOS SURCOS DEL AZAR’, ‘REGRESO AL EDÉN’, ‘LA CASA’, ‘EL INVIERNO DEL DIBUJANTE’ Y ‘EL TESORO DEL CISNE NEGRO’.

tiempo era inconcebible que se pudieran tratar asuntos como el autismo, alzheimer o el papel de la mujer en Irán, como se hace habitualmente ahora. Estamos viviendo un buen momento para el cómic, hemos entrado en los museos, librerías generalistas y llegamos a todo tipo de lectores, no sólo a los aficionados. Pero vivir de esto sigue siendo complicado y si lo haces es por la necesidad de transmitir historias o escribir canciones más allá de que puedas vivir mejor o peor.”

-Creo que tiene bastante relación con la música.

“Sí me gusta y he hecho un cómic con el grupo Seguridad Social en el que se aborda esa industria y el proceso creativo, lo que me permitió compararlo con el del cómic y así poder saber de dónde surgen las ideas y cómo una canción se convierte en popular. Los autores llegan a la fama y pueden perder el contacto con el público que es uno de los grandes temores que tenemos los creadores.

-Otro de sus inicios en el mundo del cómic fueron los dibujos eróticos.

“Más que eróticos eran realmente pornográficos. En los años ochenta y noventa en los kioscos había muchísimas revistas de todo tipo. Desde terror, aventura, ciencia ficción, *underground* y también las de porno porque en aquella época no existía internet y todo este mundo era un gran negocio. Pero al final me di cuenta de que no podía contar lo que yo quería porque las editoriales te exigían que el sexo fuera totalmente explícito y condicionaban lo que debías dibujar, así que la cosa duró poco”.

-Por ejemplo, en un mismo relato mezcló a Drácula y a Dalí. Algo que parece bastante original.

- Su trabajo tiene una importante carga política.

“No es una premisa y también me parece que a veces se politizan asuntos como la Memoria Histórica que son más bien cuestiones humanitarias. Es triste que nuestro pasado reciente se haya politizado tanto. Mi intención siempre ha sido alejarme lo máximo posible del dogmatismo porque sería convertir en propaganda todo aquello en lo que crees”.

-Pero por la fecha de nacimiento no se ha visto directamente afectado por la dictadura y sin embargo esta cuestión es bastante recurrente en tu trabajo.

“¿Cómo no voy a ser crítico y reflexionar sobre las dictaduras, la miseria de la posguerra?... En ciertas cuestiones no se pueden tener medias tintas. No puedes decir que eres demócrata y al mismo tiempo blanquear al totalitarismo. Esos conceptos juntos no tienen cabida. Es cierto que por edad no viví el franquismo pero mi madre,

mi padre y muchos de mis familiares sí lo sufrieron y esas vivencias llegan hasta nuestros días. Me resulta difícil mantenerme al margen de la historia. Por poco que te interesen ciertos aspectos del presente y te documentos, lógicamente acabas teniendo tu propia opinión”.

-Su recorrido es bastante parecido al de muchos dibujantes. Desde pequeño le interesan personajes como Mortadelo, Tintín y luego estudias Bellas Artes. ¿Cuál fue la influencia de aquellas viñetas en tu trabajo?

“Pues me han influido totalmente, tanto a mí como a todos los autores que crecimos leyendo los ejemplares de la editorial Bruguera que nos despertó el interés por ser dibujantes. Hay que hacerles un homenaje a los creadores de aquellos tiempos porque tuvieron que moverse en un panorama en el que no existían los derechos de autor y crearon personajes de gran calado social y muy populares como *Car-*

panta, *Mortadelo* y *Filemón* y muchos más que han sobrevivido hasta nuestros días.

-Durante un tiempo se tuvo que dedicar a la publicidad como forma de irte acercando a lo que era su sueño, dibujar cómics.

“Estuve 20 años en el mundo de la publicidad porque en aquel momento resultaba muy difícil vivir de la cultura y tenía que hacer cómics a ratos hasta que tuve la suerte de publicar *Arrugas*. Ese trabajo alcanzó bastante repercusión, se vendió muy bien y pude vivir de los royalties, lo que es toda una suerte porque resulta muy complicado sobrevivir exclusivamente de la literatura, música o cine y la mayoría de las veces para lograrlo tienes que irlo alternando con otro empleo”.

-¿Cree que el panorama ha cambiado desde entonces?

“Ha cambiado mucho en el sentido de que antes el cómic se hacía por entregas y el público era infantil o como mucho juvenil. En aquel

La vida es puro teatro

Una antología reúne una serie de relatos íntimos sobre la escena escritos por seis autores

JAVIER HERNÁNDEZ VELÁZQUEZ

Abandonad la realidad y dejaos llevar por vuestros sentidos a destinos dispares, porque *La única realidad es la verdad*. Una frase atribuida a Aristóteles hace más de dos mil años. Siguiendo con el filósofo de Estagira: *El sabio no dice todo lo que piensa pero siempre piensa todo lo que dice*. ¿Es la experiencia la única fuente de conocimiento?

En un teatro, entre la inclemencia y la lluvia estival del nordeste de la isla, se citan en el anochecer seis personajes sobre un escenario. Para Mari, María, Argentina, Maximiliano, Graciela y José Ramón se escribe como se vive. Y para sentir escribiendo hay que leer e interpretar la autenticidad de la vida. Esa labor se oficia en el santuario de Tegueste.

Es la consigna de partida, antes de que suba el telón, de este inusual *Relatos íntimos sobre el escenario*. Una singular creación que reinterpreta el clásico *Rashomon* de Akira Kurosawa, posteriormente objeto de una versión en un singular western dirigido por Martin Ritt e interpretado por Paul Newman en *Cuatro confesiones*, que narran las declaraciones realizadas a lo largo de un juicio por los testigos involucrados en el caso. Cada uno de los cuales expondrá su visión de los hechos.

Bajo estas premisas, *Relatos íntimos sobre el escenario* nos ofrece una trama con la puerta abierta a la creatividad y a la relatividad. A través de seis testimonios y una técnica narrativa, fragmentada y basada en el uso de la analepsis, se origina una retrospectiva de escenas sin parar. Una

técnica utilizada en el cine y en la literatura con la que se consigue alterar la secuencia cronológica de la historia, conectando momentos distintos, trasladando la acción al pasado y desarrollando en profundidad el carácter de los personajes. Sobre el escenario se produce una vuelta repentina y rápida al pasado de los actores, diferente al *racconto*. Al efecto de volver a narrar, un quiebro en el relato pausado en lo que se refiere a su velocidad. Es la originalidad de *El ruido y la furia* de William Faulkner y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, o *Ciudadano Kane* de Orson Welles y *Doctor Zhivago* de David Lean.

Así desfilan la *Soñadora*, y el pánico en su escenario que es el Edén de la interpretación. ¿Existe acaso en los latidos de su corazón el miedo escénico? *La Hater* y el eco, ¿del guijarro o del imán? El *eco-deco* de música, arquitectura y poesía gravitando sobre la crítica y la escasa condescendencia. La *Kamikaze*, para la que en cierto modo, la vida es como el jazz, allí donde todo es mejor cuando improvisas. Lo expresaba George Gershwin y lo ponía en práctica sobre cada escenario Charlie Parker. Y en ese principio del jazz lo mío (lo suyo) es la improvisación. *El Rapsoda*, Sergio Madrid. El recuerdo de Manaos, de una canción urgente (para Nicaragua en la voz de Silvio Rodríguez), de la historia y el tiempo; de la vida y los eventos encauzados por el agua. La *Delfina* y el otro evento, en el orden establecido de intervención en la narración de los actores y unos intervinientes que son mutables y se visualizan en permanente involución.



Relatos íntimos desde el escenario

José Ramón Sampayo Rodríguez,
María del Mar Hernández Carnero,
María Olarte Lecuona, Argentina Oliva Gil,
Maximiliano Crespo Naón, Graciela Rivero Sotelo

RELATOS ÍNTIMOS DESDE EL ESCENARIO REÚNE NARRACIONES DE JOSÉ RAMÓN SAMPAYO RODRÍGUEZ, MARÍA DEL MAR HERNÁNDEZ

CARNERO, MARÍA OLARTE LECUONA, ARGENTINA OLIVA GIL, MAXIMILIANO CRESPO NAÓN Y GRACIELA RIVERO SOTELO.

El *Profesor* y el *Actor*. Un *spin doctor* en la comunicación en la escena. En este gran escenario, la persona, que pertenece al mundo real, y el personaje que es solo ficción. La magia de la escena nos presenta el arte del ilusionismo de forma que los elementos empleados por el mago-profesor-actor, presentan un tamaño acorde a las dimensiones de proyección que ofrece tanto un salón como un teatro.

¿Y el público? Para ilustrar mejor la atmósfera, se representa como un gato de Schrödinger en manos del *Profesor* que superpone las seis piezas sobre la escena y crea la superposición. En este escenario la realidad, la ficción y la existencia del público del auditorio apenas depende del estado de un átomo. ¿Acaso de un decorado y una ristra de aplausos enlatados?

La conversación interna y la participación en esta obra coral gira en torno al punto de divergencia entre los resulta-

dos de cada actuación. En esta puesta en escena hay tres retos a los que se enfrentan los oradores. Uno, la capacidad de actuar frente al espejo. Dos, la luminosidad de la página en blanco. Y tres, la cuarta pared del teatro que nos devuelve a la pregunta cuántica de si el gato está vivo o muerto en su interior. Si los protagonistas existen o son un sueño a bordo de la barca de Calderón.

Ese cuadro en el escenario. Un entramado de historias en una única historia. Y como extraigo de una página: *Un extraño (y talentoso) festival de tiempos pactados*. Esa frase que nos trae el eco del norte: *No quiero escuchar sermones aburridos prefiero escuchar la lluvia*. *Relatos íntimos sobre el escenario* es lluvia de talento sobre nuestras cabezas. Así que deja que las gotas caigan sobre ellas en este Teatro de los Sueños de Tegueste.

Y hazte la pregunta: ¿realmente la única verdad es la realidad como afirmaba Aristóteles? ■